

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**

**Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**

**Licenciatura en Turismo**

**Apuntes de Cátedra: Economía Aplicada al Turismo**

**Docentes: Mg. Cristina Varisco<sup>1</sup> – Mg. Gonzalo Matías Cruz<sup>2</sup>**

**Año: 2014**

**La cuestión de la competitividad en función del desarrollo turístico**

## **1. Introducción**

La competitividad de los destinos aparece como cuestión clave para analizar la relación turismo – desarrollo económico local, ya sea que esta relación se aborde desde una perspectiva general con la metodología del cluster turístico o desde un enfoque más particular, analizando el rol del sector público y de las políticas para generar entornos competitivos.

El concepto de competitividad es muy amplio y en algunos casos difuso. En consecuencia, existen diferentes concepciones que intentan explicar qué se entiende por competitividad y cuáles son sus determinantes. Si se analizan las teorías más influyentes conforme a su aparición temporal, puede considerarse que el concepto a evolucionado desde la Teoría de las Ventajas Comparativas desarrollada por David Ricardo en el siglo XIX; la Teoría de las Ventajas Competitivas que tiene como referente a Michael Porter (1990); y la Teoría de la Competitividad Sistémica, desarrollada por investigadores del Instituto Alemán de Desarrollo a mediados de la década del noventa.

En relación a la actividad turística, se han desarrollado algunos modelos específicos de competitividad de destinos turísticos con bastante difusión en el ámbito europeo, como el modelo de Calgary (citado en Sancho, 1998) y los modelos de Crouch y Ritchie y Dwyer y Kim (Duque Brito, 2005). En el ámbito latinoamericano es más frecuente la utilización de las teorías provenientes de la economía industrial mencionadas en el párrafo anterior, aunque con la salvedad de que en su aplicación al turismo se consideran complementarias. *“Mientras que la ventaja comparativa hace referencia a todos aquellos recursos existentes en el territorio y que son valorizables, las ventajas competitivas se relacionan con la habilidad de los destinos turísticos para usar eficientemente esos recursos y añadirle valor a lo largo del tiempo, de forma sostenible”* (Barroso González, 2006: 21).

La teoría de la Competitividad Sistémica propone un acercamiento a la problemática del desarrollo empresarial teniendo en cuenta una perspectiva en la que el Estado

---

<sup>1</sup> Docente – Investigadora. Centro de Investigaciones Turísticas – Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Universidad Nacional de Mar del Plata. [cvarisco@mdp.edu.ar](mailto:cvarisco@mdp.edu.ar)

<sup>2</sup> Becario – Docente. Centro de Investigaciones Turísticas – Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Universidad Nacional de Mar del Plata. [gonzalocruz83@hotmail.com](mailto:gonzalocruz83@hotmail.com)

aparece como un actor decisivo a partir de sus intervenciones. La idea gira en torno a la interacción de los niveles macro económico, meso económico, micro económico y meta económico. Su aplicación a nivel de destinos turísticos es aún incipiente y se identifica una considerable disparidad de criterios para su aplicación.

El concepto de competitividad sistémica tiene una enorme amplitud y complejidad, dado que responde a un enfoque integral, y como se verá más adelante, sus indicadores abarcan un rango que va desde los agregados macroeconómicos tradicionales hasta los indicadores de eficiencia empresarial en el nivel micro. Los niveles meta y meso económico se relacionan con un enfoque más novedoso y por tanto, los indicadores que se consideran son también muy variados y en algunos casos de difícil implementación.

En su aplicación a la actividad turística, resulta necesario acotar el enfoque y seleccionar un conjunto de indicadores factibles de ser desarrollados en la investigación en curso. En este apunte se exponen posibles indicadores que permitan realizar un análisis adecuado de competitividad sistémica en los destinos turísticos. A fin de cumplir este objetivo, se realiza un análisis teórico sobre la competitividad sistémica y su aplicación en economía industrial, para profundizar luego en los antecedentes de aplicación a la actividad turística.

## **2. ¿Qué se entiende por Competitividad Sistémica?**

La teoría es elaborada por Esser, Hillebrand, Messner, Mayer – Stammer del instituto alemán de desarrollo en la década de los noventa. Surge como cuestionamiento a la visión neoliberal de la competitividad centrada en las empresas aisladas y en los determinantes macroeconómicos. Postula la imposibilidad de las empresas para competir e incrementar la productividad (generar ventajas competitivas) sin un entorno innovador creado a partir del accionar de las empresas, asociaciones empresariales, el Estado y otros actores sociales.

En este sentido y siguiendo a los autores mencionados se hace referencia a la innovación como sustento de la competitividad. El cambio tecnológico parte de acervos de conocimientos y procesos de aprendizaje acumulativo que se materializan en la interacción entre empresas e instituciones generando patrones y ventajas competitivas difícilmente imitables.

En este sentido la competitividad se basa en la interacción de los cuatro niveles propuestos por Messner y Mayer – Stammer (1996):

- El nivel meta: se refiere a aspectos socioculturales, escala de valores, tradiciones patrones de organización social.
- El nivel macro: incluye al sistema político, el cual a través de la ejecución de su accionar induce a la determinación de cierto rumbo en los ámbitos social y económico.
- El nivel meso: refleja las relaciones que se establecen entre las instituciones del sector público, privado y tercer sector para el desarrollo de la competitividad. La adaptación entre los niveles macro y micro resulta de gran relevancia para la concreción de proyectos asociativos y de políticas de desarrollo local.

- El nivel micro: implica el análisis particular de las organizaciones empresariales, su capacidad innovadora, capacidad de gestión, estrategias empresariales, incorporación tecnológica, prácticas referidas al mejoramiento del ciclo de producción y logística empresarial.

*“El enfoque sistémico plantea que la competitividad industrial no surge espontáneamente al modificarse el contexto macro, ni se crea recurriendo exclusivamente al espíritu de empresa a nivel micro. Es más bien el producto de un patrón de interacción compleja y dinámica entre el Estado, las empresas, las instituciones intermediarias y la capacidad organizativa de una sociedad”* (Gracia de León ,2007:30).

Ahora bien, cuando nos preguntamos qué se pretende en cuanto a cada nivel para la adopción de un modelo de competitividad sistémica surgen las siguientes respuestas:

En el nivel meta se busca el tratamiento de conflictos, y una acción coordinada y sinérgica entre actores sociales, un consenso en el modelo de orientación del mercado, coincidencia con el rumbo de las transformaciones y concordancia con respecto a los intereses futuros. Este es uno de los aspectos más interesantes del modelo, dado que pone énfasis en la necesidad de que exista integración social: *“la competitividad sistémica sin integración social es un proyecto sin perspectivas. El desarrollo de la competitividad sistémica, por lo tanto, es un proyecto de transformación social que va más allá de la simple corrección del contexto macroeconómico”* (Esser, 1996: 42).

En el nivel macro se persigue la creación de un contexto económico y político estable que permita el desarrollo empresarial. Para esto se requiere el funcionamiento eficiente de los mercados de factores, bienes y capitales. En este nivel se realiza la lucha contra la inflación.

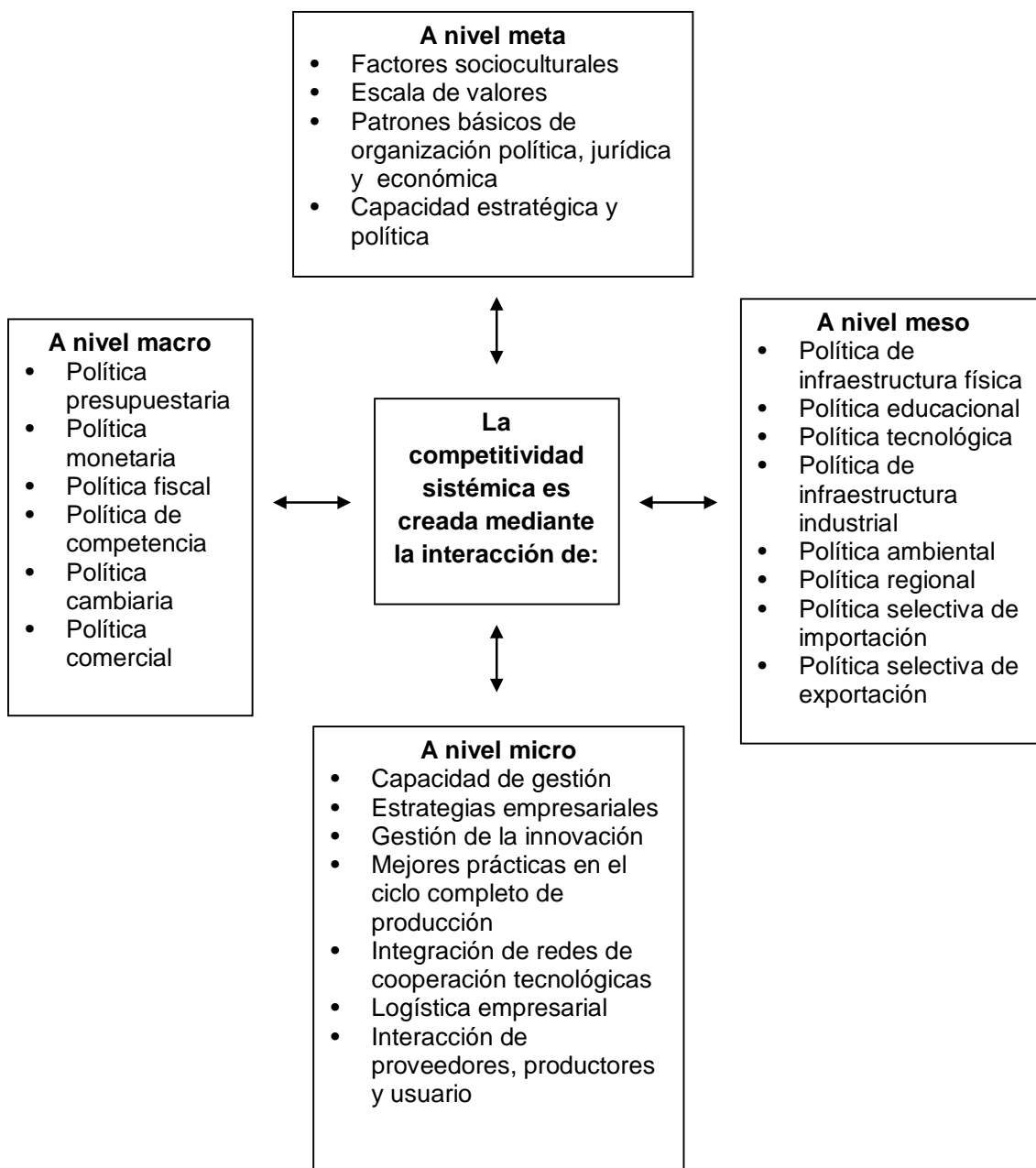
En el nivel meso resulta importante la cooperación entre empresas y conjuntos de instituciones relacionadas con los conglomerados, y la creación de políticas de localización activas. En este nivel es decisivo el rol activo del Estado actuando de manera coordinada con las instituciones empresariales, sociales, educativas, de ciencia y técnica y del tercer sector.

Por último el nivel micro involucra el alcance de la eficiencia, la calidad, la flexibilidad y la rapidez de reacción en las empresas. El contexto de producción postfordista, exige de las empresas la capacidad de adaptarse a los cambios del sistema productivo, la globalización, los cambios tecnológicos y los cambios en la demanda. Es imprescindible la formación de conglomerados industriales organizados en redes de colaboración inter- empresarial (clusters).

El gráfico n°1 muestra los determinantes de la competitividad sistémica según los autores correspondientes a cada nivel y la necesaria articulación entre los cuatro niveles:

## GRÁFICO Nº 1

### FACTORES DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD SISTÉMICA



Fuente: **ESSER y otros, 1996**

El modelo de competitividad sistémica es interesante porque propone un análisis integral de los factores que hacen posible la competitividad territorial y por lo tanto, no se limita a los aspectos macro o micro económicos. En este sentido, se entiende que es un modelo que permite vincular el concepto de competitividad con el desarrollo local, entendiendo éste como una mejora en las condiciones de vida de la sociedad involucrada.

También es interesante su utilidad como guía para la acción. Como ocurre con muchos modelos económicos que provienen del estudio de casos de otros contextos, si se consideran únicamente en su versión ideal, es probable que el modelo sólo represente un interesante *deber ser* teórico. En este caso: estabilidad macroeconómica, cohesión social, articulación política en sentido amplio (pública y privada), y eficiencia colectiva de las redes de empresas. Por el contrario, al introducir el nivel mesoeconómico como determinante para la creación de estructuras y movilización social en torno a objetivos de desarrollo, se proponen líneas de acción concretas para intervenir en situaciones reales, caracterizadas en la mayoría de los casos, por deficiencias en los cuatro niveles.

De allí se deduce la importancia de realizar un buen diagnóstico y para esto la necesidad de contar con indicadores. En este contexto, consideramos la definición de indicador de Quintero, como criterios para evaluar el comportamiento de variables que se definen en relación a un proyecto que tiene por objetivo transformar el aspecto de la realidad que se está analizando (1997).

### 3. Indicadores de Competitividad Sistémica

En principio, cada uno de los determinantes que figuran en el gráfico N° 1 puede considerarse como la variable de mayor amplitud, a partir de la cuál determinar dimensiones e indicadores. Dada la amplitud del enfoque, la selección de indicadores relevantes y viables requiere de una revisión que parta de los antecedentes más generales a los estudios de aplicación particular.

Gerardo Otero analiza los diferentes enfoques de competitividad y los indicadores más difundidos. Respecto de la competitividad sistémica, presenta los índices elaborados a nivel provincial y nacional. *“Generalmente son índices e informes que tienen detrás complejas metodologías de elaboración y consideran una gran cantidad de variables (entre las cuales se destacan las referidas a infraestructura, política fiscal, gobierno, recursos humanos, tecnología, instituciones, finanzas, apertura y flujo de capitales, estrategias empresariales, política ambiental, etc.)”* (2006: 47).

El **índice IPAM**, elaborado por la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericana (FIEL), intentaba captar la calidad del entorno económico e institucional en las provincias y se realizó en el período 1997 - 2001. Entre las variables incluidas figuran las medidas de producto o crecimiento, variables del comercio exterior, del sector financiero y de finanzas públicas. Del nivel micro se incluyen variables del mercado laboral y de infraestructura. De los niveles meta y meso económico se incluyen en un segundo índice (IPAN 2) variables institucionales elaboradas a partir del Índice de obstáculos sobre decisiones empresariales, Índice de seguridad jurídica e Índice de capital social privado.

El **índice WEF**, elaborado por el Global Competitiveness Report (GCR), compara el nivel de competitividad de un conjunto amplio de países. En base a datos cuantitativos y cualitativos se construyen dos subíndices que lo integran cuyas siglas son GCI y BCI. El primero incluye también varios subíndices que reflejan entre otras variables el ambiente macroeconómico (acumulación de capital, división del trabajo); el índice de calidad de las instituciones públicas (rol de la política y burocracia); y el índice de proceso tecnológico (capacidad de innovación y difusión de la tecnología). En el año 2005 sobre un total de 117 países, el GCI ubicaba a Argentina en el puesto 72 del ranking.

El segundo subíndice (BCI) tiene por objetivo analizar las fuentes microeconómicas de competitividad y se confecciona en base a otros índices complementarios, que miden la productividad de las empresas en base al enfoque de Porter. Algunas de las variables que lo integran son la sofisticación de las operaciones y estrategias de las empresas, la calidad del ambiente de negocios microeconómico, las condiciones de los factores (infraestructura física, administrativa, tecnológica, recursos humanos y mercados de capital), el contexto de estrategia y rivalidad de las empresas, las condiciones de la demanda, etc. En el año 2005 Argentina se ubicaba en el puesto 64 de este ranking.

El **índice IMD** también se elabora a nivel global y analiza la relación entre el entorno nacional y el proceso de creación de riqueza. El cuadro siguiente refleja la selección de factores y subfactores que luego se desagregan en 314 criterios. Según el reporte del año 2005 Argentina se ubicaba en el puesto 58 del ranking de países. Cabe aclarar que en los diferentes rankings mencionados figuran entre los primeros puestos Estados Unidos, Finlandia y Dinamarca.

<b>Cuadro N° 1</b>			
<b>Factores y subfactores Componentes del Índice IMD</b>			
<b>Desempeño Económico</b>	<b>Eficiencia del gobierno</b>	<b>Eficiencia empresarial</b>	<b>Infraestructura</b>
Economía doméstica	Finanzas públicas	Productividad	Básica
Comercio internac.	Política fiscal	Mercado laboral	Tecnológica
Inversión	Modelo institucional	Mercado financiero	Científica
Empleo	Modelo empresarial	Infraestructura	Salud y m. ambiente
Precios	Educación	Valores	Sistema de valores

Fuente: Otero, 2006: 54

Los índices comentados sirven de referencia para mostrar la complejidad del concepto de competitividad sistémica, pero resultan insuficientes para orientar políticas de desarrollo local. La posición de Argentina en los rankings construidos permite identificar un contexto crítico para la competitividad evaluada a nivel nacional.

El Plan Nacional de Competitividad Sistémica de la República Dominicana (CNC, 2007) es un ejemplo de aplicación de esta teoría a la planificación, que si bien mantiene el ámbito nacional como objetivo, se concreta en políticas locales a partir de la identificación de 23 clusters productivos. Este plan incluye un capítulo destinado al turismo como motor del crecimiento competitivo y del desarrollo sustentable.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desarrolló un trabajo sobre competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas del Istmo Centroamericano, donde se muestra el desglose de los factores determinantes para cada nivel, en relación al ámbito de agregación de la política: supranacional, nacional, regional y local. En este último incluye (Meyer-Stamer, 1999 citado en CEPAL, 2001):

- **Nivel Meta**
  - Capacidad de cooperación de agentes locales
  - Confianza
  - Contexto de creatividad
  
- **Nivel Macro**
  - Política fiscal sólida
  - Capacidad de inversión pública
  - Calidad de vida, medio y contexto oportuno
  
- **Nivel Meso**
  - Fomento económico local
  - Política de mercado de trabajo
  
- **Nivel Micro**
  - Clusters locales y distritos industriales
  - Proveedores locales

En el ámbito del desarrollo local, Francisco Albuquerque basa su propuesta en la teoría de la competitividad sistémica. Si bien no sistematiza los indicadores, remarca la importancia de las políticas del nivel meso para construir un entorno competitivo territorial que permita a las redes de empresas introducir innovaciones en los sistemas productivos. Menciona los servicios de desarrollo empresarial que permiten proveer a las empresas de información (tecnológica y de mercados), capacitación en gestión técnica y administrativa, apoyo a la innovación productiva, apoyo a la comercialización y a la exportación, fomento de la cooperación empresarial y la creación de empresas.

Entre las líneas de política fundamentales para el desarrollo económico local menciona la articulación de las actividades productivas, la necesidad de identificar las actividades económicas y el tejido empresarial, y el nivel tecnológico y de gestión de las empresas. Con respecto al empleo sugiere la importancia de vincular el sistema educativo y de capacitación profesional con el sistema productivo. Por último, propone políticas focalizadas en micro, pequeñas empresas y sector informal que garanticen el acceso al crédito y la capacitación (2004).

En Chile, Montero y Morris desarrollaron una metodología para el estudio de los Sistemas Regionales de Innovación, vinculando la competitividad sistémica con el desarrollo endógeno. La propuesta consta de tres etapas: 1) la elaboración de una visión estratégica del territorio; 2) la detección de focos de innovación tecnológica; y 3) la descripción de la morfología de las redes de actores regionales. Para el segundo punto tuvieron en cuenta el tipo de innovación tecnológica "que pueda tener un efecto dinamizador de la actividad económica y que produzca sinergias hacia la región en su conjunto" (1999: 18). Para caracterizar los focos de innovación tecnológica se tuvo en cuenta:



Nivel de inversión tecnológica  
Magnitud del salto tecnológico  
Escala de la innovación (local, regional, nacional o internacional)  
Ubicación de la innovación tecnológica en el ciclo de producción  
Tipo de innovación (producto, proceso, gestión)  
Mejoramiento del capital humano  
Impacto en la generación de empleos

En otro estudio de la CEPAL, Carlo Ferraro y Pablo Costamanga (2001), desarrollaron en la ciudad de Mar del Plata una investigación sobre el sector institucional basada en la teoría de la competitividad sistémica. El objetivo del estudio fue analizar el entramado de instituciones locales y determinar el grado de apoyo que éste brinda al desarrollo productivo local. Para cumplir con este objetivo, se desarrollaron entrevistas que contemplaron las siguientes variables:

- Competencia y perfil de las instituciones
  - Competencias fundamentales de las instituciones
  - Demandas de sus afiliados / socios / clientes
  - Principales actividades
- Las relaciones interinstitucionales y la cooperación
  - Las instituciones con las cuales se comunican
  - Métodos y canales que utilizan para comunicarse
  - Motivos por los cuales se comunican
  - Utilidad de la información que transmiten las instituciones
  - Convocatoria y participación ante la realización de actividades
- Cooperación interinstitucional
  - Cantidad de proyectos conjuntos
  - Las temáticas prevaletentes
  - Resultados de las actividades
- Liderazgos
  - Generación de iniciativas y propuestas
  - Capacidad de articular y generar consenso
  - Capacidad de negociación externa
  - Visión estratégica de futuro
- Política de Desarrollo Local
  - Proyectos locales que ayudarían a las empresas de la ciudad a ser más competitivas
  - Proyectos más importantes para los próximos años para Mar del Plata
  - Proyectos en marcha que más favorecen el desarrollo de la ciudad

El estudio se completó con una encuesta a empresas a fin de indagar las percepciones de éstas sobre las actividades de las instituciones de apoyo a la producción. Las preguntas se estructuraron en torno a tres grandes temas: a) el conocimiento y evaluación de las empresas sobre las instituciones de apoyo a la producción; b) la relación y articulación entre las instituciones para desarrollar una política conjunta en relación a los temas productivos y c) los liderazgos institucionales (Ferraro, 2001).

#### **4. Competitividad Sistémica y actividad turística**

Los antecedentes mencionados en el punto anterior se basan en estudios de economía industrial o en estudios generales, que sólo eventualmente pueden incluir la actividad turística. Los antecedentes de aplicación de la teoría de la competitividad sistémica al turismo son escasos, y por lo general, se la utiliza como un marco interpretativo para evaluar el desempeño del cluster turístico. En este punto tomaremos como referencia dos estudios del ámbito latinoamericano.

El “Sistema de Indicadores de Competitividad para el Turismo Colombiano” que a partir de un enfoque que combina la teoría de ventajas competitivas con la teoría de la competitividad sistémica propone un esquema de variables e indicadores basados en cinco plataformas: sustentabilidad económica, gestión turística, soporte turístico, sustentabilidad sociocultural y sustentabilidad ambiental. Al igual que los modelos específicos de competitividad de destinos turísticos comentados en la introducción, este modelo es muy amplio e involucra prácticamente la totalidad de aspectos que hacen a la descripción de un destino.

La plataforma de sustentabilidad económica analiza variables de productividad, inversión, rentabilidad y empleo, entre otras. En la plataforma de gestión turística se analizan las variables planificación, promoción, capacitación y calidad entre otras. También son evaluados los atractivos, los prestadores y la conectividad en la plataforma soporte turístico. En total se presenta un conjunto de 36 variables desglosadas en 85 indicadores con sus correspondientes índices, y de cada indicador se presenta la definición y la fuente probable de datos. Se entiende que la viabilidad de su aplicación está dada por ser una propuesta oficial, del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia (2008).

En un trabajo más acotado, también publicado por CEPAL, Barbosa y Zamboni (2001) analizan la formación de un cluster ecoturístico en Bonito, Brasil. En las conclusiones se analizan los principales desafíos del destino utilizando los niveles de competitividad sistémica aunque se excluye el nivel macro por considerar que no es manejado por actores locales. Se mencionan las siguientes variables:

**a) nivel meta**

- capacidad estratégica de los agentes
- capacidad asociativa y de confianza
- tradición del poder público en cooperación intermunicipal
- conciencia ambiental –turística de la población
- cultura de calidad total de producto
- plan de desarrollo turístico

**b) nivel micro**

- capacidad empresarial
- capacitación del empresariado
- calificación de la mano de obra

**c) nivel meso**

- individualismo a nivel institucional
- credibilidad de las acciones públicas
- continuidad de las acciones públicas

## 5. Propuesta de indicadores para la actividad turística

En los puntos anteriores se hizo referencia a los antecedentes que permiten constatar la amplitud de los criterios utilizados para realizar el diagnóstico de competitividad sistémica. Una propuesta viable respecto de las posibilidades de la investigación en curso requiere acotar el análisis distinguiendo entre contexto y acción local. Luego es necesario precisar las variables que podrían ser objeto de estudio. El cuadro siguiente reproduce esta primera aproximación a los indicadores:

<b>Cuadro Nº 2</b> <b>Indicadores de Competitividad Sistémica para el Desarrollo Local</b>		
<b>NIVEL</b>	<b>ÁMBITO NACIONAL Y REGIONAL (Contexto)</b>	<b>ÁMBITO LOCAL (Variables)</b>
MACRO	Determinantes de la competitividad sist. a nivel macro (política fiscal, presupuestaria, monetaria, cambiaria, etc.) Inflación Estabilidad	
META	Cohesión social Democracia	Proyecto de sociedad compartido Construcción de ciudadanía Solidaridad Conciencia ambiental
MESO	Políticas determinantes del nivel meso del ámbito regional (educacional, tecnológica, de infraestructura física, ambiental, etc.)	Instituciones Cooperación interinstitucional Liderazgo Vinculación con el sistema educativo Mercado de trabajo Acceso al crédito Política turística
MICRO		Capacidad innovativa Emprendedurismo Cultura de gestión de la calidad Capacitación Encadenamientos productivos Microemprendimientos

Una vez delimitadas las variables de estudio vinculadas al ámbito local, puede realizarse una segunda aproximación a los indicadores de competitividad sistémica para la actividad turística:

**NIVEL META:**

- Proyecto de sociedad compartido
  - Visión de futuro
  - Plan Estratégico
- Construcción de ciudadanía
  - Acción en el espacio público
  - Participación en instituciones
  - Representación política
- Solidaridad
  - Proyectos solidarios
  - Sensibilidad social
- Conciencia ambiental
  - Valoración de los recursos
  - Problemas ambientales

**NIVEL MESO:**

- Instituciones
  - Funciones
  - Actividades
  - Representación
- Cooperación interinstitucional
  - Proyectos conjuntos
  - Resultados de las actividades
- Liderazgo
  - Generación de iniciativas y proyectos
  - Capacidad de articular actores
- Vinculación con el sistema educativo
  - Capacitación turística
  - Investigación
- Mercado de trabajo
  - Condición de actividad
  - Condiciones de trabajo
- Acceso al crédito
  - Créditos para pymes
  - Información y asesoramiento
- Política turística
  - Implementada
  - Percibida

**NIVEL MICRO:**

- Capacidad innovativa
  - Inversiones
  - Innovaciones
- Emprendedurismo
  - Nuevas empresas
  - Acciones de fomento
- Cultura de gestión de la calidad
  - Calidad percibida
  - Sistemas de gestión de calidad
- Capacitación
  - De los empresarios
  - De los trabajadores
- Encadenamientos productivos

Proveedores  
Comercialización  
Microemprendimientos  
Sostenibilidad  
Políticas de apoyo  
Redes

## 6. Conclusiones

La teoría de la competitividad sistémica tiene interés para la investigación económica aplicada a la actividad turística porque representa un enfoque más vinculado a los objetivos del desarrollo local que otras teorías y porque avanza en determinar los aspectos sociales, culturales y políticos que influyen en el ámbito económico. Por otra parte, resulta más acotada que los modelos de competitividad específicos del turismo que describen el destino en su totalidad y se tornan poco operativos.

No obstante, es importante señalar que el listado propuesto constituye una aproximación que requiere de mayor definición y de pre-estudios de viabilidad en los casos de aplicación concreta. Algunas de las variables mencionadas son en sí mismas complejas y resulta necesario una mayor definición, como en el caso de las mencionadas en el nivel meta.

El Centro de Investigaciones Turísticas ha desarrollado encuestas en Pinamar, Villa Gesell, Chascomús y Tandil, durante el año 2007, a turistas, residentes y prestatarios de servicios. Esta es una base de datos que permite obtener información primaria para la investigación. Además, se prevé realizar entrevistas estructuradas a representantes de las instituciones y otros informantes calificados. La información secundaria es escasa pero válida como fuente para determinar algunos indicadores (Planes Estratégicos, INDEC, etc.).

Tanto la teoría del desarrollo local como la teoría de la competitividad sistémica se encuadran dentro del paradigma del pensamiento complejo. Esto significa que se basan en conceptos multidimensionales, que relacionan aspectos de la realidad que tradicionalmente se han estudiado como compartimentos separados. Avanzar en esta dirección implica generar aproximaciones que combinen la amplitud conceptual con la necesaria profundidad analítica, y esto sólo puede pensarse como un proceso gradual de aprendizaje.

## 7. Bibliografía

ALBURQUERQUE, Francisco (2004)

*El enfoque del Desarrollo Económico Local*. Programa AREA – OIT en Argentina. Organización Internacional del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

BARROSO GONZÁLEZ, María y FLORES RUIZ, David (2006)

La competitividad internacional de los Destinos Turísticos: del enfoque macroeconómico al enfoque estratégico. En Cuadernos de Turismo n°17, pp. 7-24, Universidad de Murcia.

CEPAL (2001)

Elementos de Competitividad Sistémica de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYME) del Istmo Centroamericano. Documento LC/MEX/L.499

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/9481/1499.pdf>

Consejo Nacional de Competitividad (2007)

Plan Nacional de Competitividad Sistémica – República Dominicana <http://cnc.gov.do/>

CUNHA BARBOSA, María y ARICÓ ZAMBONI, Roberto (2001)

La formación de un cluster en torno al turismo de naturaleza sustentable en Bonito, Brasil. Serie desarrollo productivo. Nro. 83. CEPAL, Santiago de Chile.

DUQUE BRITO, Ahidé (2005)

Turismo y Competitividad en Venezuela: Una aproximación a la situación actual Venezolana. En *Visión Gerencial*. Año 4 N° 2. Vol. 4 –Jul/dic. Pp.133-150

ESSER, Klaus; HILLEBRAND, W.; MESSNER, D; MEYER-STAMER, J (1996)

Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política. En *Revista de la CEPAL*, n°59, agosto 1996, Santiago de Chile, pp.39-52

FERRARO, C y COSTAMANGA, P (2001)

Competitividad Territorial e Instituciones de Apoyo a la Producción en Mar del Plata. CEPAL.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia (2008)

Sistema de Indicadores de Competitividad para el Turismo Colombiano

[www.mincomercio.gov.co/eContent/cocumentos/turismo/2008/SistemaIndicadores.pdf](http://www.mincomercio.gov.co/eContent/cocumentos/turismo/2008/SistemaIndicadores.pdf)

MONTERO, C y MORRIS, P (1999)

Territorio, competitividad sistémica y desarrollo endógeno. Metodología para el estudio de los Sistemas Regionales de Innovación. En *Instituciones y Actores del Desarrollo Territorial en el Marco de la Globalización*. Ediciones Universidad del Bio Bio e ILPES. Chile.

OTERO, Gerardo Adrián (2006)

Competitividad: marco conceptual y análisis sectorial para la provincia de Buenos Aires. Cuaderno de Economía n°74 – Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires

PORTER, Michael (1990)

*La ventaja competitiva de las naciones*. Vergara, Buenos Aires.

QUINTERO URIBE, Víctor Manuel (1997)

*Evaluación de proyectos sociales. Construcción de indicadores*. Fundación para la Educación Superior. Bogotá, Colombia.

SANCHO PÉREZ, Amparo y otros (1998)

*Introducción al Turismo*. OMT – Madrid, España